



Iztapalapa

Habitado desde que el hombre llegó al Valle de México, Iztapalapa ha visto el ir y venir de los colhuas, mexicas, monjes que llegaron a evangelizar, hacendados y revolucionarios. Cada paso dejó su huella en forma de piedras o de tradiciones que perduran en las fiestas y celebraciones de sus 16 pueblos originarios. Este lugar poco conocido pero de sorprendente historia bien merece una visita. Para conocer las raíces del pueblo, lo mejor es ir al singular Museo de las Culturas: Pasión por Iztapalapa.

En el Cerro de la Estrella se celebra el renacer desde tiempos antiguos (antes con la ceremonia del Fuego Nuevo, hoy con la Semana Santa). Centro cultural y religioso de la era prehispánica, su importancia fue tal que los agustinos decidieron construir aquí el convento de San Juan Evangelista, con un claustro exquisito y unos interesantísimos murales (no te pierdas La Adoración de los Reyes). Sin embargo, es en la Capilla

En Culhuacán tiene lugar, cada Semana Santa, una particular celebración. Desde el s. XIX se escenifica la Pasión de Cristo, en el Cerro de la Estrella, con los vecinos como protagonistas. Miles de personas participan y millones más llegan a ver este particular Vía Crucis.

Además, dado que en Iztapalapa está la Central de Abastos y La Nueva Viga (el segundo mayor mercado de pescados del mundo), no te puedes perder la Feria del Pescado y la Feria de la Enchilada.